

ISSN 1668-9208

INVESTIGACIONES Y ENSAYOS GEOGRÁFICOS



**REVISTA DE
GEOGRAFÍA**

AÑO 5

NÚMERO 5

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE FORMOSA
FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA DE GEOGRAFÍA**

2015





LA PERCEPCIÓN EN EL PROCESO DE GESTIÓN AMBIENTAL

Silvina López y Jorge Alfredo Alberto

Resumen

El escrito pretende una aproximación al tema “percepción” vinculada al proceso de gestión social desde la óptica ambiental.

Para ello se trabaja sobre el enfoque conceptual de la percepción a través del análisis de tres aspectos: qué es la percepción y cómo es percibido el ambiente, la posición del hombre frente al problema ambiental y su condición de espectador aséptico y finalmente, el ambiente humano.

Teniendo en cuenta lo antedicho, se definen los escenarios en los que la percepción permite identificar culturas y sub-culturas; abordándose en ellos, la problemática de la comunicación a partir del lenguaje y la construcción de consensos.

Summary

Let us to enter to a sort of “perception” which is embed to the social management, all this considered from the optical range of the environments influences. There are three aspects to be analyzed: how humanes percives the environmental facts and how they appears to them. Finally, its attitude to all this sorrounding humane conditions.

All that must be considered to define the scenary into which normal perception allows the identification of several cultures and subcultures.

And, as a consequence, there appears the problem of communication between different languages, and therefore the getting of consensus.

Palabras claves

Percepción Ambiental - Gestión Planificada – Gestión Social - Gestión Ambiental

Key words



Environment perception, planning management, social management, environment management

Introducción:

La gestión intenta construir una resignificación del ambiente en los actores sociales en la que se exprese el proceso de comunicación e interacción social, de manera que la sustentabilidad de un proyecto está muy condicionada por alianzas de poder, participación, y redes de acción social.

Cada proyecto, destinado a la superación de los problemas de la realidad, tiene como objetivo primario la búsqueda de la calidad ambiental necesaria para una mejor calidad de vida. Es a partir de este objetivo inicial donde surgen desacuerdos y divergencias en relación a los patrones que hacen que un determinado grupo humano considere que está en presencia de características ambientales de buena calidad, a lo que se suma la generalización de criterios para diferentes sociedades.

Ciertos patrones (1) del ambiente son fuertemente dependientes de las relaciones que se establecen entre los usuarios y las características particulares presentadas contextualmente por ese ambiente, inclusive patrones claramente objetivos se ven fuertemente influenciados por evaluaciones cargadas de subjetividad. De allí surge la necesidad de induir patrones establecidos a partir de las experiencias y percepciones de los usuarios del ambiente, hechos significativos en el área del conocimiento de la “percepción ambiental”.

Tanto los proyectos como los procesos de gestión se dan en escenarios particulares y concretos de gestión donde la percepción diferenciada de ese territorio permite identificar culturas o sub-culturas particularizadas y actores sociales muy diversos.

La gestión además de un proceso técnico es un proceso de interacción social donde cada actor trae intereses y valores a la mesa de negociación. Esta se constituye en la base para filtrar la información, para participar en la negociación y en la construcción de consensos o en la negociación de conflictos para llegar a concertaciones y acuerdos parciales.

En este proceso es fundamental traducir un lenguaje técnico a otro acorde a los actores para garantizar el diálogo participativo; ya que cada actor además de su propia percepción, intereses, estrategias, recursos, habla su propio lenguaje, que no sabiendo comprender se pierde información, limitando así el éxito en el trabajo de concertación y acuerdo.

La percepción

Dice Karl Popper. “La cosa en sí es incognoscible. Solamente podemos distinguir sus apariencias que (según Kant) deben interpretarse como resultantes de la cosa misma y de nuestro dispositivo perceptor. Así pues tales apariencias obedecen a una especie de interacción entre las cosas en sí y nosotros”.



Kant a fines del siglo XVIII, propuso que la construcción de imágenes y su mutua articulación depende de algunas categorías fundamentales, como espacio, tiempo, causalidad, previas a cualquier percepción. Durante mucho tiempo se asumió a esas categorías como universales, es decir que ante el mismo objeto exterior, cualquier miembro normal de la especie humana elaboraría imágenes semejantes.

Sólo desde hace algunas décadas comenzó a expandirse la noción de que individuos pertenecientes a grupos distintos elaboran imágenes mentales diferentes de los mismos objetos exteriores y también las articulan de manera diversa.

El conjunto de categorías que organizan la percepción y la explicación de la realidad, es decir que estructuran la decodificación y posibilitan la lectura humana del ambiente componen el campo cosmovisional de la cultura. A partir de esas imágenes se producen los comportamientos y a través de estos y de la interacción con otros componentes del ambiente se producen los objetos contruidos y modificados.

El enfoque de la percepción trata de la identificación y la medición de la evaluación que hacen las personas de su situación general o específica. La idea central en el enfoque perceptivo es que la mejor manera de explicar la toma de decisiones y el comportamiento humano es refiriéndola a los marcos subjetivos y a la realidad percibida.

Las percepciones son subjetivas, y por esa razón han sido descartadas con frecuencia como irrelevantes, no-científicas o transitorias. Sin embargo, las personas toman decisiones y realizan acciones en relación a sus percepciones.

La “percepción ambiental” es entendida como el proceso de adquisición de conocimiento a través de los sentidos y de la comprensión del ambiente por los seres humanos. Incluye por lo tanto, no solo la percepción por medio de las sensaciones sino también la cognición, o sea lo que es comprendido por la inteligencia.

La comprensión de la manera como el ambiente es percibido es tanto o más importante que la comprensión de la manera en que el ambiente está construido. Esto implica evidentemente la aceptación que existe un espacio psicológico además de un espacio topológico. (2)

Las técnicas de percepción no se limitan exclusivamente a los atributos del espacio topológico, sino que acogen los del espacio psicológico, permitiendo aproximar las corrientes de cuño estructuralista con las de naturaleza fenomenológica. (3)

Esta aproximación abre más posibilidades para develar las marcas que la subjetividad humana deja en el espacio al utilizarlo y tornar más ágil y eficiente el proceso de transformar la lectura de la estructura ambiental en directrices proyectuales.

La inserción de la percepción ambiental, formalmente situada en el campo de la sicología, ya se ha constituido en una práctica aceptada en metodologías de análisis ambiental. Esta tendencia representa nuevas tentativas de enfrentar cuestiones ambientales atribuyendo un papel relevante a las pautas de comportamiento en la definición de las acciones proyectuales, con el fin de orientar y acompañar técnicamente la construcción del contexto como una obra susceptible a lo imponderable de la mente humana, apta para acoger algunos de los aspectos intangibles o no cuantificables, como los originarios de la percepción de su entorno y de la manera de concebir la calidad de vida.



Los estudios de la percepción humana forman sub-campos dentro de varias disciplinas de las ciencias sociales, la antropología, la geografía, la psicología y la sociología y abarcan desde experimentos controlados en laboratorio con pocos sujetos humanos hasta los análisis estadísticos de encuestas sociales a gran escala. En la mayoría de los estudios, la percepción se analiza en términos de valores, actitudes, preferencias evaluación de riesgo o satisfacción.

El tema de la percepción es particularmente adecuado para los estudios acerca de los asentamientos humanos. La comunicación de ideas y por lo tanto la percepción, es rápida y generalizada en la población.

Una parte del comportamiento humano en la ciudad constituye una respuesta a percepciones interpersonales e intergrupales, además de la percepción ambiental y para poder entender o anticipar esos comportamientos, es importante para los planificadores poder entender como el público o grupos específicos sienten ciertos temas, lugares u objetos. También es importante la cantidad de conocimientos locales que tienen las personas comunes y a la que el planificador puede tener acceso por medio de un estudio bien diseñado.

El valor de un estudio de percepción para un administrador ambiental o urbano, es que puede identificar prioridades sociales, proporcionar la comprensión de un comportamiento hasta entonces inexplicable o destacar áreas de malentendimiento público que necesitan programas educativos.

Dentro de una encuesta es posible incluir preguntas directas que miden las actitudes de la gente hacia un tema en particular o hacia propuestas alternativas de planificación, o que les piden asignar prioridades para proyectos de desarrollo.

Los principales métodos usados para estudiar la percepción son la observación del comportamiento y el relevamiento o las encuestas sociales. Dentro de estos enfoques existen varias técnicas para medir ciertas categorías de percepciones como actitudes, valores, sentimientos de vinculación o identidad.

La técnica más apropiada está en función de los objetivos de la investigación, la situación sobre el terreno y el investigador (incluyendo sus propias percepciones y habilidades). Existen varios métodos de observación, formulación de preguntas y receptividad que cubren un espectro que va desde el estructurado por el investigador hacia el encuestado (como relevamiento por cuestionario, escala de actitudes) hasta el estructurado alrededor de situaciones (tests proyectivos, historia oral, observación no estructurada).

Los enfoques de observación, recepción y formulación de preguntas, proporcionan distintos tipos de datos de percepción, y de ser posible deberá utilizarse más de un método, complementando los estudios de diseño experimental, más controlados y repetibles con los estudios abiertos, que arrojan resultados más idiosincrásicos, menos confiables desde el punto de vista de las estadísticas, pero frecuentemente más pertinentes.

Como se percibe el problema ambiental

El problema ambiental es de raíz filosófica - epistemológica y ética. Estamos imbuidos desde hace siglos por una cosmovisión euclidiano- aristotélica, una actitud analítica que escinde la realidad en sus componentes más elementales, actitud que tan decisivamente ha influido en nuestras concepciones filosóficas, antropológicas y científicas.



Esa actitud intelectual que fue explicitada por Descartes (4) y culminó en el dualismo cartesiano, opone los conceptos mente/cuerpo, sujeto/objeto, razón /irracionalidad, situando al hombre frente a la naturaleza, sin el abordaje topológico de los espacios y la investigación de las múltiples relaciones determinantes de un sistema.

El hombre no puede ser visto frente a la naturaleza, ni tampoco en relación con la naturaleza, como si el hombre y la naturaleza formaran dos polos distintos. El hombre no domina la naturaleza, no es superior ni inferior, sino que es parte de ella. La flexibilidad del ambiente tiene que ser incluida junto con la flexibilidad del organismo, porque el organismo que destruye al ambiente se destruye a sí mismo.

En la religión, en el arte, en la ciencia, el hombre construye su propio universo simbólico, que le permite comprender e interpretar, articular y organizar, sintetizar y universalizar su experiencia. Cada hombre intenta colocar bajo control todas sus percepciones y para ello usa de su inteligencia en la formalización de conceptos generales que le permite conocer el mundo exterior. Cada hombre intenta saber, comprender la índole de los fenómenos naturales que lo afectan, y para ello elabora conceptos generales y formula leyes que considera isomórficas con las que rigen la naturaleza y cuando se ve imposibilitado de reducirlos a una ley, cesa la posibilidad de imaginarlos y concebirlos.

Cada hombre como dueño y amo, no ha percibido su condición de participante efectivo dentro de un ambiente que pretenden explicar desde su condición de espectador aséptico. Esta posición explica como cuando los recursos naturales merman, o el incremento de la contaminación se vuelve evidente, se atina a inculpar a los semejantes sin asumir la responsabilidad ni siquiera en parte como propia. Cada uno de nosotros trata al planeta como si fuera una caja negra, en tanto no sabe lo que pasa en él o no quiere saberlo, limitándose solamente a una lectura de efectos producidos a partir de los estímulos que se le introduce.

El rasgo distintivo del mundo contemporáneo es el dominio que el hombre ejerce sobre la naturaleza gracias a la tecnología. El desarrollo de la tecnología en forma anárquica y asistemática, hace peligrar la integridad de nuestra biósfera, y además se constituye en un instrumento mediatizador que aleja al hombre del más elemental contacto emocional con los efectos que provocan sus logros. Su hipertrofia insensibiliza la relación de cada hombre con su ambiente y ocasiona el consumismo, que hace perder la relación entre las necesidades genuinas y las demandas originadas artificialmente por un aumento progresivo de nuevas necesidades aparentes. Esta mediatización causa el alejamiento de cada hombre de su deseo, provocando el desvanecimiento paulatino de la capacidad para disfrutar de situaciones placenteras reales y con ello la búsqueda de situaciones nuevas cada vez más alienantes.

La percepción del ambiente humano

El ambiente humano (5)

El ambiente humano es el ambiente de un sistema humano, es un complemento del sistema. La naturaleza fundamental de cualquier ambiente surge de la operación de separar perceptual o conceptualmente un sistema del resto del universo. El sistema es el foco de interés del observador y el resto del universo es el ambiente del sistema y por lo tanto el término “ambiente” tiene sentido solo en relación a la caracterización de un sistema dado. Ambiente es siempre una entidad centrada en un sistema.



Cuando se hace referencia al ambiente humano, es necesario especificar el sistema humano bajo consideración, por lo tanto, la especificación operativa del ambiente de un sistema humano requiere:

La adopción de un punto de vista: esto incluye la selección de los aspectos de interés central en el comportamiento del sistema humano, lo que obviamente determina en fuerte grado la caracterización del ambiente del sistema.

La adopción de un nivel de detalle: la identificación de las interacciones específicas o por lo menos de clases de interacciones del sistema con el resto del universo y por lo tanto la identificación de un conjunto bien definido de variables que interactúan directamente con el sistema humano.

Para la predicción de condiciones ambientales futuras se hace necesario considerar además, la organización y el comportamiento de las variables del mundo externo, cuyas interacciones contribuyen significativamente a la determinación del estado del ambiente del sistema humano. En este caso, el ambiente mismo es concebido como parte de un “sistema ambiental” con organización y dinámica propias, en interacción con el sistema humano.

El nivel de detalle en la definición de las variables del ambiente que es más apropiado para la comprensión y la acción, cambia con el nivel de agregación del sistema considerado.

La especificación del nivel de agregación del sistema humano: los sistemas humanos pueden ser analizados a diferentes niveles: individuo, grupo de personas, clase social, sociedad, conjunto de sociedades, la humanidad.

Algunas de las variables que constituyen el ambiente de un sistema humano de baja agregación (por ej. individuo) son internalizadas por los sistemas de mayor agregación, mientras que algunas variables que se incluyen en el ambiente de sistemas humanos de alto nivel de agregación, pueden no interactuar directamente con sistemas de baja agregación y por lo tanto no ser parte del ambiente de los últimos.

El ambiente del sistema humano persona incluye variables tales como las otras personas e instituciones sociales, así como los objetos materiales y factores fisicoquímicos con los que interactúa directamente, mientras que el ambiente humano del sistema societal incluye el ambiente físico delimitado por el territorio del país y el ambiente externo, internacional, compuesto por el ambiente físico global y por las otras sociedades con las que interactúa.

Algunos niveles de especificación del ambiente son apropiados para políticas y acción, otros niveles son demasiado amplios o demasiado detallados para estos propósitos.

La propiedad básica de cualquier ambiente es su condición de interactuar con el sistema en consideración, siendo al mismo tiempo externo a él, influenciando así el comportamiento o la operación del sistema y siendo influenciado por él.

Las personas y su calidad de vida están muy influenciadas por factores sociales externos y obviamente la sociedad también está afectada por factores externos a ella, por lo que la inclusión de los componentes sociales dentro del concepto de ambiente humano es necesaria tanto lógica como epistemológicamente.



El punto importante no es que un factor externo sea de naturaleza física, biológica o social, sino el que actúe como ambiente o no. Ambiente social no es sinónimo de sociedad, ni de sistema social. Un determinado conjunto de factores sociales puede ser visto como un “sistema social” y por lo tanto discutido como un universo en sí mismo, o el mismo conjunto puede ser visto como el “ambiente social” del sistema humano bajo consideración.

Los factores pueden o no ser los mismos, las implicaciones y las políticas serán ciertamente diferentes.

Los componentes subjetivos del ambiente humano

A diferencia de los requerimientos biofísicoquímicos, los componentes económicos, sociales y culturales del ambiente difieren muy drásticamente entre diferentes grupos humanos y organizaciones sociales.

Los sistemas humanos perciben diferencialmente y adjudican diferentes valores a aspectos particulares del ambiente. Los componentes potenciales, operativos, percibidos y valorizados del ambiente tienen implicancias esenciales para las políticas y acciones.

El ambiente potencial es un componente abierto, incluye todos aquellos factores que interactúan con el sistema humano en un momento dado, más todos aquellos que podrían entrar en relación en cualquier momento, debido a eventos conocidos o desconocidos.

El ambiente operativo incluye aquellos factores ambientales que actualmente interactúan con el sistema humano, pero solamente parte de esas variables son percibidas en un momento determinado por un sistema humano dado, y estos componentes pueden ser separados en percibidos e inferidos.

Un subconjunto más pequeño está representado por aquellos factores ambientales a los cuales se adjudica algún valor significativo económico, social, estético o ético. Los componentes inferidos y valorizados, pueden extenderse hacia el dominio del ambiente potencial, y obviamente los ambientes percibidos y valorizados poseen componentes subjetivos importantes, y por lo tanto son los que tienden a exhibir las mayores variaciones entre los sistemas humanos.

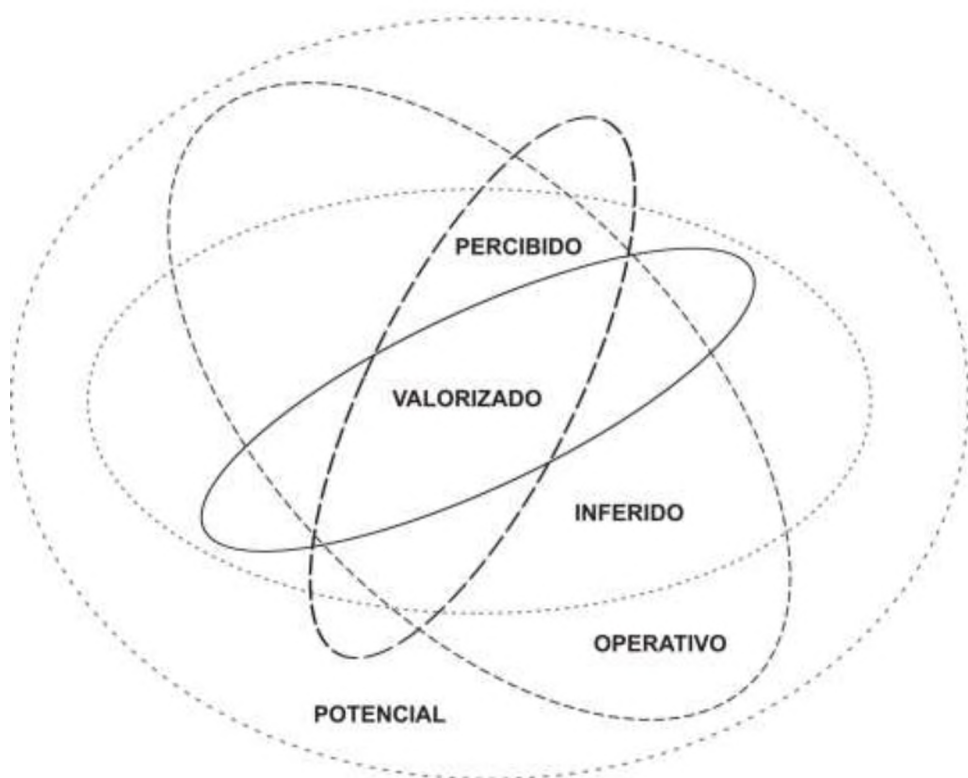
Es natural que el énfasis relativo adjudicado a los aspectos y problemas del ambiente sea diferente en distintas sociedades y grupos sociales, aún en ambientes operativos similares.

El reconocimiento de estas diferencias, así como el grado real y potencial de controlabilidad sobre el ambiente, debería ser parte integral de las estrategias alternativas de desarrollo.

El requerimiento básico para su adecuado diseño e implementación es obviamente la participación plena de los seres humanos involucrados.



COMPONENTES SUBJETIVOS DEL AMBIENTE HUMANO



Fuente: GALLOPIN, Gilberto. **El concepto de ambiente humano**. Proyecto de investigación FIPAD P.35. Separata a/mbiente N° 13 - 1982

Los escenarios definidos por los actores y sus percepciones

El paradigma de la gestión social planificada

La crisis de las metodologías tradicionales de planificación, por sus limitaciones ante los fenómenos complejos de la realidad y los cambios en los escenarios territoriales, la creciente globalización y el nuevo rol del Estado, ha llevado al cuestionamiento de la racionalidad científica y técnica en que se sustentan, y a la aparición de un nuevo paradigma “la gestión social planificada”.



La planificación tradicional, su marco conceptual, su metodología y sus formas operativas han sido fundamentalmente desarrollada en ámbitos académicos y en agencias especializadas de los países desarrollados, por lo que en el enfoque tradicional de la planificación, se maximiza la racionalidad objetiva o científica, que depende de la objetividad de la información utilizada y de su elaboración técnica rigurosa en un marco teórico científicamente fundado.

En contraste con el campo académico de generación y elaboración de conocimientos científicos, aparecen las particularidades de la problemática de la aplicación de conocimientos científicos a la acción de sujetos concretos, en áreas problemáticas concretas de la realidad.

En la aplicación del conocimiento científico y de las teorías científicas al modelamiento técnico o racional de la praxis en una situación concreta, no puede desconocerse al sujeto individual, grupal o colectivo que efectúa esa aplicación, ya que indefectiblemente intervienen los filtros particulares de los mismos, que actúan de barrera entre ese conocimiento y la reconstrucción teórica del sector del mundo real en que se efectuará la acción.

El nuevo enfoque de la planificación es un replanteo teórico, metodológico, operativo y técnico que busca la articulación de las ciencias en las diversas instancias y áreas problemáticas que requieran planificación y gestión integrada.

Debido a esto, la planificación apunta a la mayor racionalidad posible, no solamente de la lógica secuencial alcanzada, sino también de la incorporación al proceso metodológico de la dinámica de generación, confrontación y resolución de ideas, entre los distintos actores que intervienen.

La actividad de planificación se transforma entonces, en un emprendimiento multiactoral basado en la negociación y concertación entre actores sociales diversos, con una racionalidad incremental a lo largo del proceso de elaboración, acción, evaluación y revisión y por lo tanto, la sustentabilidad de un proyecto está muy condicionada por alianzas de poder, participación, y redes de acción social.

La gestión intenta construir una resignificación del ambiente en los actores sociales, con diferentes formas y concreciones en los que se expresa el proceso de comunicación e interacción social, entonces la gestión requiere un escenario, estrategias, diseño y administración de medios de comunicación.



**PARADIGMAS ORGANIZACIONALES
(NUEVOS Y TRADICIONALES)**

PARADIGMAS ORGANIZACIONALES TRADICIONALES	NUEVOS PARADIGMAS ORGANIZACIONALES
- Entidades integradas - Fuerte centralización - Estructuras jerárquicas - Organización autosuficiente - Fronteras limitadas - Planificación cerrada - Relevancia de objetivos - Rutina administrativa - Control vertical de la información	- Integración del adentro y el afuera en redes - Descentralización en la toma de decisiones - Transformación de la pirámide de autoridad - Grupos autónomos autogestionados - Autonomía por delegación de responsabilidades - Disolución de fronteras internas y externas - Planificación en el contexto - Diseño de escenarios y administrativos de la incertidumbre - Innovación permanente y reconocimiento de los anarquistas (7) - Control horizontal de la información en red

La modificación de los escenarios con los nuevos paradigmas

Los procesos de gestión y los proyectos se dan en escenarios particulares y en un escenario concreto de gestión aparecen culturas o sub-culturas particularizadas que tienen mucho que ver con la percepción diferenciada de ese territorio, de ese escenario.

Estas diferentes sub-culturas están marcadas por la edad, el sexo, de los individuos, su extracción social, su nivel socioeconómico, su origen y experiencia personal de vida, de trabajo, de educación y entrenamiento, etc.

En cualquier escenario aparecen una cantidad de actores muy diversos, que tienen diferencias muy marcadas respecto de la identificación de los problemas ambientales, de la evaluación de la situación ambiental, así como a las aspiraciones con respecto de la utilización, consumo y producción de ese escenario.

Por otra parte, los actores no están en un escenario cerrado, están participando en escenarios móviles. El contexto, o sea el medio externo al campo de gestión, es dinámico, va cambiando con el tiempo.

Se pueden identificar tres escenarios (6): el escenario de la comunidad, dentro de ella el de las organizaciones y por último el del gestor operando y protagonizando.

Una comunidad puede tener necesidades en el sentido de carencias de lo que hace falta para sobrevivir, pero estas necesidades pueden o no coincidir con sus deseos. Por otra parte, sería conveniente sustituir la idea de necesidad por la idea de “tendencia”, ya que mientras que la primera es pasiva, la idea de tendencia es fuertemente activa, propicia la oportunidad de que la comunidad busca satisfacer por si misma muchas de sus necesidades.



El deseo podrá o no transformarse en una demanda explícita o encubierta, de tal manera que no se trata de diagnosticar las necesidades de otros, sino más bien de generar procesos de comunicación para que los actores sociales (planificadores incluidos) resignifiquen sus deseos, demandas y el proyecto transformable en ese proceso.

Para ello, deben existir ámbitos de comunicación, discusión, de concertación, de consenso, de resolución de conflictos, que permitan avanzar en las decisiones que corresponden a un proceso de gestión ambiental.

Con respecto al escenario de las organizaciones, debemos considerar que cada vez más en gestión ambiental se opera con organizaciones en red. El hecho de estar participando de organizaciones virtuales es una experiencia donde el modo de inserción, de vinculación y de gestión son realmente paradigmas nuevos, y nuestras expectativas, nuestras pautas de inserción y funcionamiento, por nuestra experiencia previa, pueden responder al paradigma de las organizaciones convencionales.

Tal vez lo esencial de estas nuevas organizaciones es que el elemento aglutinante es la existencia de valores comunes, con fuerte acento en el desarrollo de la capacidad autorreflexiva y autocrítica, la optimización de la capacidad autogestora y los cambios en la subjetividad de los actores sociales por la re-significación de sus aprendizajes y sus experiencias.

En el escenario personal de los técnicos, hay dos cuestiones de fundamental importancia, que son: la identidad profesional y la identidad ocupacional.

La primera alude a la disciplina con la que se identifica el técnico, a lo que sabe con legitimidad social, y la segunda es la actividad que desarrolla, que puede coincidir con esa autorrepresentación o ser modelos profesionales transdisciplinarios que no responden a los paradigmas de las profesiones tradicionales.

En estos casos se privilegian más los procesos que los contenidos, las disciplinas pierden la noción de territorio exclusivo y los valores sociales y personales orientan la tarea.

En contrapartida, en estas nuevas identidades ocupacionales hay riesgos de que la disciplina propia se diluya.

El conocimiento no es monopolio del técnico, existen otros saberes tan hipotéticos y tan creíbles como el de la metodología científica o la lógica tecnológica, contruidos sobre una metodología de tradición o con intuiciones gruesas.

Lo que proveen los técnicos en el proceso de gestión interactoral son hipótesis de información, de conocimientos, para interaccionar con otras hipótesis, aunque estas surjan de otras metodologías, y a partir de esa interacción, encontrar otra más rica.



ESCENARIOS EN QUE OPERAN LOS FACTORES
DE SUSTENTABILIDAD DEL PROYECTO AMBIENTAL

DESARROLLO SUSTENTABLE	ESCENARIOS		
	PERSONAL	ORGANIZACIONAL	COMUNITARIO
DEL GESTOR	- Identidad profesional - Identidad ocupacional	- Pertenencia institucional - Alianzas de poder	- Necesidades - Deseos - Demandas
DEL PROYECTO	- Raíces personales - Deseos y utopías	- Procesos de cambio - Procesos interactivos	- Estrategias de cambio - Tecnologías sociales
DEL AMBIENTE	- Sistemas de valores - Visión del mundo	- Organizaciones convencionales - Redes y organizaciones virtuales	- Procesos de significación - Realidad transformada

Fuente: GRIGERA, Tomás. **Gestión para el desarrollo sustentable**. Documento Ambiente N° 2. 1995

ROL DEL TÉCNICO EN LA PROYECCIÓN AMBIENTAL Y EN LA PLANIFICACIÓN

	CONOCIMIENTO	ACCIÓN
LO PERSONAL	SUBJETIVIDAD EMOCIONES OPINIONES	MILITANCIA DEMOCRATIZACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN ESTRATEGIAS DE PODER
LO PROFESIONAL	CONOCIMIENTOS CIENTÍFICOS Y TÉCNICOS ASISTENCIA TÉCNICA PROYECTOS	INTERACCIÓN SOCIAL ARTICULACIÓN COMUNICACIÓN CONSTRUCCIÓN CONSENSOS RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS NEGOCIACIÓN

Fuente: Adaptado por ROBIROZA, Mario de MORLEY, D. **Applied Geography as action research**. ROBIROSA, Mario. **Organización y Gestión Comunitaria**. Documento del curso: "La Gestión Ambiental en el Desarrollo Urbano". Maestría de Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano GADU. Facultad de Ingeniería. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. 1998



Podemos considerar que gestión es comunicación, ya que sin comunicación no hay gestión, sin un manejo profundo de la comunicación es imposible la buena gestión.

En el proceso de interacción, cada actor además de su propia percepción, intereses, estrategias, recursos, habla su propio lenguaje.

a) El lenguaje: qué dice el hombre cuando habla

El discurso no es un producto meramente racional, si bien tiene un grado de coherencia lógico - temporal que posibilita su comprensión y la convivencia social, sino que contiene connotada la palabra del sujeto venida de la otra escena (región del inconsciente), que busca darse a conocer en los resquicios del discurso manifiesto y en sus formas retórico - estilísticas (8).

Todo discurso contiene una multiplicidad de planos y dimensiones temporales articuladas, de sustitución y concatenación, de connotación y denotación (9). No existe entonces una dimensión superficial o aparente, estanca y separada del inconsciente, sino un encadenamiento continuo y al unísono.

Razón-consciente y deseo-inconsciente corresponden a instancias diferentes, se entretajan en la manifestación discursiva, pero en determinados momentos aparecen contradicciones evidentes. Tal vez el hombre constituya para sí mismo y para los demás una caja negra, que brilla por fuera pero por dentro permanece oscura. Si bien hemos aceptado nuestra componente irracional, en esta aceptación mantenemos bien alejada esta caja negra que contiene esa irracionalidad.

Algunos enfoques antropológicos modernos, así como desarrollos recientes en ciencias humanas como el psicoanálisis y la teoría de la comunicación, se apoyan en la distinción básica de la lingüística (formulada por Ferdinand de Saussure), entre significante y significado.

En el sistema lingüístico se distinguen: un campo material, más objetivo, donde se produce un flujo energético: flujos de sonidos, impulsos eléctricos, impresión de caracteres en hojas de papel, disquetes, etc. y un campo inmaterial, más subjetivo, donde se produce un flujo informático, imágenes mentales de las cosas significadas por aquellos significantes. El sistema significante- significado y sus relaciones se denomina signo (10).

La cultura puede ser concebida como un sistema de signos, y gran parte de los fenómenos culturales como subsistemas de signos, en cada uno de los cuales es posible distinguir entre una cultura material significativa y una estructura mental significada. El campo de lo significativo coincide con el campo tecnológico, mientras que el campo de lo significado lo hace con el cosmovisional.

Teoría y práctica han sido inseparables; la teoría ha guiado la acción, y ésta hubo de alimentar a la teoría (en gran medida conocemos una cosa por la acción que ejercemos sobre ella), y es este proceso sin fin por medio del cual vamos elaborando nuestra visión del mundo, quien otorga sentido a la acción. La cosmovisión propia de cada cultura particular no la podemos conocer claramente, es mas bien una actitud general, que desde lo inconsciente se expresa en todas la obras de la civilización.



b) La construcción de consensos

La idea de heterogeneidad de actores y de conflicto es básica cuando se plantea la temática de la gestión ambiental. Los distintos actores tienen diferencias muy grandes, no solo en la identificación de los problemas ambientales y en la evaluación de la situación ambiental, sino también en los objetivos, valores e intereses con respecto del ambiente en el que actúan. Estas diferencias se relacionan con su situación dentro de la sociedad, su historia, sus apetencias y sus objetivos personales.

El proyecto tiene que ser aceptable para todos los participantes en el proceso de gestión, por ello es indispensable la participación temprana de los actores para poder opinar y participar en la elaboración de las decisiones. Para poder lograr la participación y el diálogo es fundamental traducir de un lenguaje a otro, transmitir opiniones técnicas y capacitar al otro para que entienda, comunicarlo y poder discutirlo.

Con la participación y la comunicación se produce la construcción de consensos, esto es lo que permite que el potencial conflicto inicial de posiciones distintas se vaya resolviendo con el diálogo participativo en consensos crecientes, aunque el consenso nunca es absoluto, subsiste siempre un conflicto latente en aquello que no fue consensado. Los sistemas de comunicación, los medios masivos, y el sistema educativo incorporan objetivos y valores en la población favoreciendo los consensos cuando hay elementos valorados en común.

En términos de poder cada actor puede tener un peso determinado, según su capacidad de acción específica, su control sobre recursos materiales, financieros, humanos, trabajo. Ese poder potencial que deviene del rol que su recurso o aporte tiene para el proyecto, puede ser usado, no usado o abusado, dependiendo de la medida en que cada actor decide ejercerlo.

En este sentido, se debe democratizar las relaciones para que la resultante no vaya siempre más cerca de las direcciones impuestas por los actores que tienen más poder. Si no se interviene en las relaciones de poder, se afecta muy poco la direccionalidad inicial.

Cuando el técnico pierde su óptica para asumir la del grupo por una cuestión de interacción emotiva o de mantener la relación, se empobrece terriblemente el diagnóstico y las alternativas en la resolución de las situaciones.

En lugar de capitalizar la dialéctica entre las posiciones se produce una demagogia participativa.

La negociación es la fase más importante de la participación, donde realmente se procesan los acuerdos. En la negociación se produce un trueque de valores de cosas distintas, valoradas de manera diferente por los actores que están negociando, priorizando siempre el objetivo de mantener la relación de interacción.

Consideraciones finales

Del análisis realizado de la vinculación entre la percepción y el proceso de gestión ambiental se pueden sintetizar las siguientes consideraciones:



La relevancia psicológica de los problemas ambientales surge de considerar que el ambiente es un contexto, en el cual está imbuido un número indefinido de fenómenos psicológicos, sociales y culturales.

El área de conocimiento de la percepción ambiental posee un instrumental potencialmente capaz de traer colaboraciones sustanciales para la gestión ambiental y para el desarrollo de proyectos ambientales.

Se hace evidente la racionalidad de la utilización en los procesos de gestión ambiental, de las comunicaciones establecidas por el ambiente obtenidas a través de técnicas de percepción ambiental.

Surge como prioritario en el proceso de gestión ambiental, percibir con claridad las tendencias de las relaciones hombre-ambiente, más que las necesidades, para definir las pautas de intervención.

La relación entre las percepciones de la calidad del ambiente por sus usuarios y las oportunidades que de esa relación derivan, son indispensables para establecer las directrices proyectuales.

Citas bibliográficas

(1) Christopher Alexander en su "Lenguaje de patrones" desarrolla el concepto de "patrón" como conjunción particular de actividades y espacios, y sostiene que los patrones son los átomos de la estructura del ambiente.

(2) Como dice Iglesia (1991) "no basta considerar el espacio como forma geométrica o como instrumento, hay que ir más allá, indagar la relación vivencial (actuada) entre el sujeto y el espacio (de vida, de acción) siendo la vivencia un hecho no pensado en su totalidad, que el análisis reflexivo puede hacer desaparecer".

(3) Las corrientes de línea estructuralista basadas en la lectura de la estructura ambiental, expresada através de "patrones" espaciales reconocibles (como Cristopher Alexander en su "Lenguaje de patrones", Kevin Lynch, Gordon Cullen) y las corrientes fenomenológicas basadas en la psicología del espacio (como Amos Rapoport en el análisis de los "mensajes" comunicados por el ambiente y las conductas humanas resultantes).

(4) En su "Discurso del Método" 2ª parte, donde dice "de dividir cada una de las dificultades que yo examinaré en tantas parcelas como fuera posible y que se requerirán para mejor resolverlas"

(5) Los conceptos utilizados están expandidos y rigurosamente analizados en los análisis técnicos de Gilberto Gallopín : "The abstract concept of environment", "The biological concept of environment" y "The human environment"

(6) Según GRIGERA, Tomás. Gestión para el desarrollo sustentable. Documento Ambiente N° 2 - 1995

(7) Emprendedores que cuestionan dentro de la legalidad la autoridad formal, transgreden las normas burocráticas y proponen modelos de gestión autosostenidos.

(8) Freud inaugura un par dialéctico: conciencia - inconsciente, como efecto de un salto epistemológico a la concepción racionalista vigente hasta entonces. Estructura su teoría a partir de la toma de elementos conscienciales, como el análisis retórico, el análisis del relato, el análisis del discurso, que posibilita el acceso a la determinación de contenidos inconscientes que tienen como destino "otro lugar, otra escena", más allá de todo discurso manifiesto.



(9) Connotación: valores que se pueden atribuir a un término además de su sentido propio. Denotación: indicación, señalamiento

(10) La noción de signo se origina en el campo de la comunicación verbal y luego es ampliada a las comunicaciones no verbales

Bibliografía

ALEF. La posibilidad de participación ciudadana y su articulación en materia de Medio Ambiente. CEOTMA. 1980.

BORDIEU, P. El sentido práctico. Editorial Taurus. Madrid. 1991

CASTELLO, Lineu. Percepcao. Documento Ambiente Nº2. 1995

DE ROSAS, F. y POGGIESE, H. Los proyectos participativos ¿espacios de conflicto entre lo político y lo técnico. XVIIº Congreso Latinoamericano de Sociología, Montevideo, 1988

FRANCIONI, M., POGGIESE, H., y CLUIG, B. Planificación – gestión y autodesarrollo rural. XXIIIº Congreso Latinoamericano de Sociología Rural. Neuquén, 1990

GALLOPÍN, Gilberto. El concepto del ambiente humano. Proyecto de investigación FIPAD P.35. Separata - ambiente Nº 13 - 1982

GRIGERA, Tomás. Gestión para el desarrollo sustentable. Documento Ambiente Nº 2. 1995

LEFEBVRE, H. Espacio y política. Editorial Península. Barcelona. 1976

PASCUALINI, Carlos A. y BENSASSON, Lucila. Psicoanálisis y ambiente. Separata - ambiente Nº 14 - 1982

RABEY, Mario. La antropología y el sistema ambiental. Separata a/mbiente Nº 15. 1982

ROBIROSA, Mario. La participación en los procesos de gestión ambiental. Documento Ambiente Nº 2. 1995

ROBIROSA, Mario. Organización y Gestión Comunitaria. Documento del curso: “La Gestión Ambiental en el Desarrollo Urbano”. Maestría de Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano GADU. Facultad de Ingeniería. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. 1998

ROBIROSA, Mario. Planificación y gestión ambiental del desarrollo. Maestría de Gestión Ambiental. Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia. Chaco. 1999

ROCCATAGLIATA, Juan A. La gestión del territorio en el nuevo contexto. Documento del modulo 4. Maestría de Gestión Ambiental. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNNE. Resistencia. Chaco. 1999

SOJA, E. W. La espacialidad de la vida social: Hacia una reteorización transformativa. En GREGORY, D y URRY, J. Social relations and Spatial Structures. Traducción de TORRES, H.A. Editorial Mac. Millan. Londres. 1985.

VARSIVSKY, Oscar. Ciencia, política y cientificismo. Buenos Aires. CEAL. 1973

WHYTE, Anne. Guidelines for field studies in envirometal perception. Revista a/mbiente Nº 65. 1990



RESEÑA CURRICULAR DE LOS AUTORES

Ricardo Omar Conte: Doctor en Geografía. Docente Titular Ordinario. Director- Investigador Categoría II de la Facultad de Humanidades y de la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Formosa. Docente Adjunto Extraordinario del Doctorado en Geografía de la Facultad de Filosofía, Historia y Letras de la Universidad del Salvador. E-mail roconte@ciudad.com.ar.

Héctor Rubén Borrini: Doctor en Geografía. Docente Titular Ordinario. Codirector- Investigador Categoría II de la Facultad de Humanidades y de la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Formosa. Investigador Adjunto sin Director y Subdirector del Instituto de Investigaciones Geohistóricas del Conicet. Email hborrini@bib.unne.edu.ar.

Luis Mujica: Bioquímico. Presidente de la Asociación Ecologista Río Mocoretá. Ex Director Nacional de Investigaciones e Instituto de la Secretaría de Salud de la Nación. Ex Jefe de Laboratorio del Hospital Mina Aguilar de Jujuy. Docente de Nivel Medio.

Graciela Mesa: Profesora en Enseñanza Primaria. Docente en la ciudad de Mocoretá. Provincia de Corrientes. Estudiosa de temas ecológicos.

Alicia Nelly Caballero: Licenciada en Historia. Profesora Titular Ordinaria de la Carrera de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Formosa. Investigadora Categoría IV de la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la UNaF.

Sebastián Gómez Lende: Licenciado en Geografía. Becario CONICET. Investigador en formación del Centro de Investigaciones Geográficas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil.

Guillermo Velásquez: Doctor en Geografía. Profesor Titular Exclusivo. Director del Centro de Investigaciones Geográficas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil. Email: gvelazquez@fch.unicen.edu.ar

Jorge Alfredo Alberto: Profesor en Geografía. Magíster en Gestión Ambiental. Docente JTP del Centro de Geociencias Aplicadas de la UNNE. Auxiliar docente de la Facultad de Humanidades de la UNNE. Investigador de la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la UNNE. Email: jaalberto@arnet.com.ar



Silvina López: Arquitecta. Especialista en Medio Ambiente y Urbanismo. Docente e investigadora de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNNE. Consultora del proyecto de Manejo y conservación de los Esteros del Iberá. Email: lopez@hotmail.com

Di Nucci, Josefina: Profesora y Licenciada en Geografía. Becaria CONICET. Centro de Investigaciones Geográficas. Facultad de Ciencias. Humanas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil. Buenos Aires. Argentina. Email: dinucci@fch.unicen.edu.ar

Lan, Diana: Maître es Sciences en Géographie (M.Sc.). Profesora Titular exclusiva. Centro de Investigaciones Geográficas. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil. Buenos Aires. Argentina. Email: dlan@fch.unicen.edu.ar

Foto de Tapa: Graciela Marechal: Profesora en Geografía y artista plástica formoseña.